

Parientas de desaparecidos en Argentina**Piden, de nuevo, el Nobel de Paz a las "Locas de la Plaza de Mayo"**

Por JOHN REICHERTZ,
Corresponsal de UPI

BUENOS AIRES, 11 de octubre.— La comisión parlamentaria noruega que el lunes asignará el Premio Nobel de la Paz cuenta entre las personas e instituciones que tiene bajo consideración a un grupo de mujeres argentinas.

El grupo, conocido como "las madres de la Plaza de Mayo", o "las locas de la Plaza de Mayo", fue propuesto

(CONTINUA EN LA PAGINA DIECIOCHO)

Parientas de desaparecidos

(CONTINUA DE LA PRIMERA PLANA)

para el Premio Nobel por una coalición de partidos políticos españoles.

El movimiento nació el 30 de agosto de 1977, cuando 14 madres entristecidas por el secuestro de sus hijos, abrumadas de dolor y desesperación, realizaron una marcha de protesta en la Plaza de Mayo, en Buenos Aires, frente a la Casa de Gobierno.

En marzo de 1976 un golpe militar había derrocado a la presidenta María Estela Martínez de Perón e instalado en el poder al general Jorge Videla.

Argentina vivía aterrorizada y desgarrada por la silenciosa violencia de una guerra civil librada con tácticas sangrientas, tanto por los sediciosos como por las fuerzas de seguridad.

Las mujeres volvieron al lugar a la siguiente semana, a las 3.30 p.m. del jueves, repitiendo su silencioso testimonio.

La segunda vez eran 27 en total. En la siguiente ocasión sumaron 40, y pronto se las pasó a conocer como "las locas de la Plaza de Mayo".

"Nos llamaban así porque estábamos locas de dolor y desesperación", dijo recientemente Adela Gard de Antokoletz, una de las primeras manifestantes, quien agregó que ese nombre "también tenía que ver con la aparentemente enloquecida decisión de arriesgar nuestras vidas".

Las fuerzas de seguridad trataron de intimidar a las mujeres, fotografiándolas, deteniéndolas para identificarlas, desalojándolas de la plaza y amedrentándolas con armas automáticas.

La señora Antokoletz, de 69 años de edad, que vive con su hermana en un barrio de clase media, dijo que un policía la amenazó una vez con que "el próximo jueves la echaremos de la plaza a cachiporrazos".

"Muy bien, veo que este país se ha vuelto igual que la Uganda de Idi Amin", contestó ella.

Pero las manifestaciones continuaron. A fines de 1978, un grupo de cientos de parientes de personas desaparecidas se reunió en la plaza, mientras seis madres entraban en la Casa de Gobierno para presentar una petición firmada por 50,000 ciudadanos, que reiteraba los constantes reclamos de las madres.

Según la señora Antokoletz, "sólo queríamos saber dónde estaban nuestros hijos, de qué se les acusaba y, si eran culpables de algo, que pudiera probarse en un tribunal. Nunca pedimos su libertad".

Afirmó que "si mi hijo merecía la pena de muerte, si había sido juzgado y condenado, yo no hubiera podido protestar. Pero eso no se hizo".

El hijo de la señora Antokoletz, un abogado que defendía a presos políticos, fue llevado de su casa por personas que dijeron pertenecer a las fuerzas de seguridad.

Entidades que trabajan por la defensa de los derechos humanos estiman que hasta un máximo de 15,000 personas desaparecieron en Argentina desde el golpe militar del 26 de marzo de 1976, que instaló una Junta de Gobierno.

Un funcionario dijo a las seis madres que presentaron la petición a fines de 1978 que tendrían la respuesta en una semana. Pero, casi dos años después, no se les había dado ninguna contestación.

El gobierno militar del presidente Jorge R. Videla ha admitido que se cometieron "excesos" en la lucha contra los guerrilleros izquierdistas, pero nunca ha explicado directamente la desaparición de personas que, según algunas fuentes, llegarían a unas 6,000.

Dijo la señora Antokoletz que "nuestro movimiento es absolutamente espontáneo. Carece de dirección y no posee finalidades políticas, sociales ni religiosas".

Puntualizó que "las más jóvenes entre las personas secuestradas tenían tres meses de edad, y hay otras de hasta 80 años. Los secuestrados incluyen a mujeres encinta y a inválidos. Sólo queremos saber donde están".

En 1979, la mayoría de los partidos políticos españoles propuso para el Premio Nobel de la Paz a las "locas de la Plaza de Mayo". La propuesta fue secundada por grupos políticos y sociales europeos y americanos.

Una vez más, la comisión del Premio Nobel está estudiando este año la posibilidad de otorgar la distinción a las madres de la Plaza de Mayo.

La señora Antokoletz, vicepresidente de la Asociación de Madres, dijo que el grupo se siente honrado con la propuesta. "Ganar el premio sería de gran importancia", comentó.

Para la señora Antokoletz, el premio "nos fortalecería frente a los que aún intentan negar nuestra existencia".

Por SIMON MADA

Argentina

El "romance" con Brasil

La alianza de Argentina con Brasil trata de consolidar un poder en el cono sur, que haga de éste un campo unificado de fuerzas, donde se fabriquen aviones y aviones de combate para exportar al resto de América Latina y el Medio Oriente. No otra cosa está haciendo Brasil, con patentes de Estados Unidos y Alemania Federal, actuando como centro de producción y distribución de tanques, camiones militares y otros elementos bélicos que favorecen la estrategia del imperialismo. En el campo económico se pretende utilizar lo que los economistas de las multinacionales denominan mano de obra barata para lograr la expansión del capitalismo europeo en tierra sudamericana, al tiempo que se produce un reordenamiento productivo en el cual Argentina sería un país agroindustrial, proveedor de productos semielaborados que serían terminados en Brasil, quien desempeñaría un papel más decididamente industrial, de acuerdo a la división internacional del trabajo que proponen los centros capitalistas de poder.

La empresa brasileña ENGESA, productora del 75% del mercado nacional, exportó en 1979 más de 300 millones de dólares en armamentos y, con una producción diaria de cuatro blindados, es en la actualidad el mayor fabricante del género en el mercado occidental.

Por su parte, Argentina acaba de anunciar su intención de competir en el mercado mundial de blindados de combate con su Tanque Argentino Mediano (TAM). El director de Fabricantes Militares, Gral. Oscar Gallino informó que Argentina exporta actualmente armamentos livianos, municiones y explosivos a Uruguay, Paraguay, Brasil, Bolivia, Perú, Estados Unidos y Europa Occidental, además de "a algunas partes de África" lo que se cuidó de no especificar.

Entre los acuerdos de cooperación aeronáutica firmados por los dos países figurarían la producción conjunta de dos tipos de aviones, conocidos por las siglas AX y CK, bajo licencia de Alemania Occidental. El primero es identificado como cazabombardero a reacción, subsónico, cuyo diseño está en avanzado estado de estudio, el CK sería un avión a reacción de transporte, de capacidad media, que podría transportar 40 soldados equipados para combate.

Brasil ya está exportando diferentes aviones civiles y de combate: el Xavante, de adiestramiento militar, y el Banderantes, de transporte. Por su parte Argentina construye el Tucumán, de adiestramiento y combate y el Guarani, de reconocimiento y apoyo, ambos de turbohélice.

Más allá del indudable negocio económico que la producción militar reporta a Estados Unidos y Alemania Federal a través de patentes y venta de tecnología, lo que está en juego es una estrategia indirecta, armando a países de América Latina y Medio Oriente a través de dos naciones sudamericanas. Recuérdese si no el caso de los carros militares Yará II, fabricados en Argentina por EDESA, ya artillados con el sistema Albatros 70 milímetros, y vendidos al dictador Somoza en momentos culminantes de la revolución popular sandinista que lo derrocó.

Los acuerdos alcanzan también el ámbito aeroespacial así como el de la cooperación nuclear, e incluyen la participación argentina en la producción del misil brasileño de combate "Piranha" que tendrá un alcance de 300 a 8.000 metros, e incluso el programa de combustibles para cohetes.

En el campo nuclear es necesario recordar que Brasil firmó en 1975 un convenio con la República Federal de Alemania por 30.000 millones de dólares para la construcción de ocho centrales nucleares hasta 1990 y la transferencia de tecnología sobre el ciclo completo de uranio. Por su parte Argentina se encuentra asociada también con Alemania Federal, con cuya tecnología construyó la central nuclear Atucha I, siendo además una firma alemana la que se adjudicó la licitación para construir Atucha II y una planta procesadora de agua pesada. A pesar de que Brasil decidió alimentar sus centrales con uranio enriquecido-agua liviana y Argentina con uranio natural-agua pesada, ambos países han concretado importantes acuerdos de cooperación en el área, optando por la complementación entre el poderío nuclear de los dos países.

No pocos observadores han dejado de señalar el riesgo que entraña la posesión de un potencial arsenal atómico en manos de dos regímenes dictatoriales de la magnitud de Argentina y Brasil. En este sentido se afirma que la cantidad de plutonio que se generará en la planta procesadora de agua pesada en Argentina, puede ser una de las fuentes del interés brasileño en el campo nuclear y, como afirma el diario brasileño Folha de São Paulo, no es de descartar que el acuerdo incluya la fabricación en 1981 de una bomba atómica conjunta entre los dos países.

Desde el punto de vista regional cabe señalar que una de las fuentes más

importantes de uranio en el campo, se encuentran en un país que limita tanto con Brasil como con Argentina: Bolivia, y que a la vez es poseedor de las mayores reservas de hierro, estas circunstancias seguramente no habrán sido pasadas por alto en las conversaciones bilaterales.

LA AVENTURA CRIMINAL DE BOLIVIA

Nó puede en este contexto pasarse por alto la descarada participación de la dictadura argentina en los hechos que actualmente sacuden al hermano país boliviano. Hombres, instrucción, apoyo logístico y varios millones de dólares conforman la "inversión" argentina en la sangrienta aventura que desarrollan los traficantes uniformados de la coca. Pero no podemos desde el punto de vista geopolítico detenernos solamente en el negociado de las drogas; existe sin duda una nueva estrategia político militar en juego en el continente, patrocinado por la alarma oligárquica y el recelo de los monopolios ante este nuevo despertar de los pueblos latinoamericanos. El afán de exportar el Terrorismo de Estado como referente ideológico de las minorías usurpadoras del poder no acaba con los instructores en El Salvador, la presencia de oficiales en Honduras, la intervención de los servicios de seguridad argentinos en España, México (donde recibieron su merecido por parte de las autoridades), Brasil, Paraguay, Uruguay, Chile y Perú, no acaba con las propuestas gorilas del general Viola para crear una fuerza interamericana que intervenga para sacar las castañas del fuego a las dictaduras, por el contrario, adquiere toda su dimensión con el golpe en Bolivia.

Dicha injerencia tampoco es nueva. Sus primeros indicios podemos rastrearlos en 1978, cuando la dictadura decide trasladar a Bolivia a un "grupo de tareas" de la Escuela Mecánica de la Armada, es decir, a una banda terrorista dedicada al secuestro, tortura y asesinato de militantes populares, su misión tenía por objetivo el asesoramiento del candidato continuista de Banzer, el general Pereda, en su sucia campaña electoral. Más tarde la tiranía argentina volvió a aparecer envuelta en el fracasado golpe de Estado del coronel Natush Bush, contenido por la movilización popular. A partir de entonces se redoblaron esfuerzos aumentando la calidad del asesoramiento criminal a través de oficiales del Estado Mayor argentino quienes, sin duda, trazaron junto con sus pares bolivianos la actual estrategia en desarrollo de los militares golpistas. Las evidencias son

(CONTINUA EN LA PAGINA DIECINUEVE)

Argentina.—El "romance"

(CONTINUA DE LA PAGINA CUATRO)

tan claras que los más altos dirigentes de la resistencia boliviana caracterizan la ofensiva antipopular como "golpe al estilo argentino".

La Argentina ha dado paso a nuevas concepciones y necesidades, cuya trascendencia, por su magnitud, y como ellos lo expresan, exceden el ámbito regional para tomar un cariz continental. El imperialismo, como producto de la crisis internacional que lo afecta, económica y políticamente, necesita producir un reordenamiento de los esquemas de dominación tanto a nivel productivo como de los mecanismos de control sobre sus áreas de penetración, necesita un margen de tiempo para recuperarse. Las caretas políticas del pasado ya no engañan a nadie, la zarpa desembosada del garrote americano que Reagan promete desempolvar ya está listo para golpear, y ensaya sus primeros mazazos criminales en Bolivia.

Chile, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Brasil y Argentina conforman en la actualidad un vasto territorio de 13.725.700 kilómetros cuadrados, y suman, en conjunto 155 millones de almas: mano de obra barata, enormes recursos naturales... Un territorio ocupado y en guerra contra sus pueblos.

El "romance" argentino-brasileño ha comprendido sin duda los beneficios que la hegemonía compartida reportan a la tranquilidad y el bolsillo de oligarcas y monopolios. Por supuesto que el "noviazgo" como torpemente ha dado en llamarse a esta sucia confabulación, ha tenido al imperialismo no celestina y a los pueblos como víctimas y, seguramente, por la brevedad de los intereses y sectores que expresan caracterizados por la voracidad insaciable, no han puesto punto final a los términos de la repartija. Las calidades de asociados que seguramente se disputan para con el gran capital.